

hizo desaparecer varios hermosos prados, de abundante y excelente forraje.

Un pequeño manantial de agua potable, que utilizaban para el consumo los vecinos de Vilar, y regaba los prados, también desapareció.

El fenómeno se ha desarrollado en una gran extensión de terreno, señalándose el paso de esta especie de tromba de tierra por la desaparición de los árboles; muchos de ellos de gran tamaño. Otros quedaron destrozados en menados pedruzcos. Un río que por allí corre desbordó, inundando los campos colindantes.

Testigos presenciales afirman que una especie de masa, que parecía no tocar en el suelo, iba invadiendo las tierras y destruyendo cuanto encontraba al paso, añadiendo que precediendo a esta masa observaron una densa nube de humo negro de la cual se desprendía un fuerte olor de azufre.

Entre los casos curiosos que con motivo de este suceso se registran, figura uno que merece ser consignado; en el lugar que ocupaba un muro, que fue derribado, quedaron dos corpulentos cerceos, que se hallaban a bastante distancia. Estos árboles están perfectamente afirmados en el terreno, y no parece sino que fueran plantados en el lugar que ahora ocupan. La explicación racional de esto es que aquellos frutos les fueron transportados con el terreno que los sustentaba.

El socialismo en Italia

Dice un periódico local: Los socialistas, según dicen de Turin, ganan terreno; hasta el punto de que mas de mil candidatos han ofrecido su apoyo a Rudini para las próximas elecciones de diputados, declarándose partidarios, suyos y prestando adhesión a su política.

Es verdad que asusta lo que en Italia sucede y el ruido que el socialismo toma allí. Hasta ahora el marqués de Rudini ha sido conservador político, de mucho seso que así estaba refugio con las exageraciones patrióticas, como lo demuestra la política que en Africa ha seguido, comp con las exageraciones del liberalismo.

Algo muy grave debe haber ocurrido en Italia cuando el jefe del Gabinete se declara socialista de repente, dejando manifiesto a Bourgeois, Clemenceau, Doumer y demás políticos franceses que están por la social, y halla mas de mil candidatos dispuestos a seguir su bandera, sostener su ideal, apoyar su política.

Cavallotti, Imbriani, Bovio, Costa y los demás republicanos de Italia no deben haber vuelto todavía de su estupefacción.

Sin embargo, no hay que extrañar mucho ese cambio de frente. El marqués de Rudini habrá comprendido que la política que había seguido hasta ahora no conducía al fin que se proponía y querrá ensayar el nuevo sistema.

Cuando las Agencias Hava y Reuter confirman la noticia podremos dar mas amplio juicio sobre ese inesperado acontecimiento.

La princesa Luisa de Coburgo

Dicen de Viena que los príncipes Felipe y Luisa de Coburgo hallanse viviendo unidos nuevamente en su domicilio, completamente reconciliados.

El acto realizado por la princesa Luisa obedeció a una violentísima escena que había tenido con su esposo y se refugio en casa de una hermana del emperador.

Este intervino en el asunto y ordenó al príncipe Felipe que buscara a su esposa, terminando de este modo el escándalo causado por las falsas versiones que propagaron los maledicentes.

Los noticieros yankee

Es un extremo curioso y altamente instructivo para el público incauto y sencillo el fragmento que ha continuación reproducimos, de una carta de Nueva York recibida por La Epoca de su corresponsal en aquella plaza, don Antonio Cuyas y Amengual.

«Sigue la prensa fantaseando sobre las negociaciones que se suponen entabladas entre los Gobiernos de España y los Estados Unidos para llegar a una inteligencia en la cuestión cubana.

Los periódicos sensacionales, órganos de los laborantes, aprovechan los rumores de inteligencia para publicar, con una riqueza de detalles capaz de convenir al menos incauto, datos y noticias sobre el curso de las negociaciones; en las que, por supuesto, aparece España implorando la intervención del Gobierno de Washington en la cuestión de Cuba y accediendo a cuantas condiciones le dicta el secretario de Estado, mister Olney.

«Tales el cinismo de algunos de esos periódicos, es tal la despreocupación con que embacean al público, que el World, en su afán de fingirse poseedor de secretos de Estado, publicó el otro día lo que dijo ser «las estipulaciones de paz entre el Gobierno español y los insurrectos hoy en armas en Cuba»; las cuales, decía el diario populachero, habían sido convenidas, tres largas y reñidas negociaciones, que relataba con

minuciosidad, entre el señor Dupuy de Lome y Mr. Olney (1).

Y, en efecto, copiaba casi a la letra el convenio del Zanjil Tan burda fué la parodia, que en el artículo referente a la amnistía por delitos políticos se había dejado de la fecha de 1868, que consta en dicho convenio. Sólo suprimieron el referente a la esparitividad. Aunque hubiera sido garrafal, me extraña que no cometieran también ese dilaato.

Al principio de la actual insurrección, un reporter del mismo periódico me preguntaba si Máximo Gómez había expedido algún manifiesto que explicase las causas que habían inducido a los insurrectos a levantarse en armas. Le dije que no tenía conocimiento de que tal hubiese hecho, o incidentalmente hice mención de la carta o manifiesto que dicho cabecilla había publicado durante la rebelión anterior. Entonces me encargó que le facilitase una copia para publicarla en el World, y al objetar yo que carecía hoy de interés semejante documento, me escribió facis un «cuarto de siglo» repase muy formalmente el asunto, publicándolo como si fuese expedido ahora.

«El cambiamiento de fecha, publicándolo como si fuese expedido ahora, ¿el público no conocerá la diferencia?

Estos dos rasgos retratan de enserp enterro al periodismo sensacional. Mentir, falsificar, embacear, tergiversar, inventar, calumniar, con todos medios licitos para llegar al fin apetecido: el hacer dinero.

Sin embargo, con ser esto tan monstruoso, no cabe, en su vista, aquella socorrida muletilla de que los Estados Unidos «son el país de las cosas estupendas y extraordinarias»; en manera alguna debe creerse que el clásico reporter del World sea un exclusivo privilegio yankee.

Cuentos ajenos

Los lobos. A la caída de la tarde y después de haber comido varios amigos en casa del modesto médico de la aldea de Ursay, salimos a dar un paseo por el campo.

Al poco rato, notamos la presencia de una mujer, joven todavía, que se encaminaba hacia el río, llevando en brazos un niño de pecho y de la mano a otros dos, el uno de tres años y de cinco el otro.

Uno de mis amigos, que era pintor, exclamó de pronto:

—Ha aquí un cuadro que en la próxima Exposición podría obtener un éxito en extremo favorable.

—Están náteos contemplando a María? preguntó nuestro huésped, el médico de Ursay.

—Sí, señor—le contesté.—Quién es esa mujer?

Y el doctor nos refirió la siguiente historia:

Esa María está casada con un tal Lorenzo Grillet y hace diez años era la mujer mas hermosa de esta comarca.

Cuando le ocurrió la aventura que voy a contar a ustedes, vivía con sus padres, pobres campesinos, en una casa de labranza situada a quince kilómetros de distancia, cerca de Lurey.

Aunque pobre, era solicitada por los jóvenes más acomodados del país; pero sólo correspondía al carifio de Lorenzo Grillet, a quien conocía desde muy niña.

Lorenzo Grillet era incluído y los padres de María, que miraban con malos ojos los amores de su hija, prohibieron a esta que dirigiera la palabra al muchacho. Pero esto no fué obstáculo para que los chicos se viesen con frecuencia en el bosque inmediato. Así es que cuando los padres de María le convencieron de que su prohibición no daba el resultado apetecido, se decidieron a enviar a la muchacha a servir a Ursay, en casa del diputado del distrito.

«¿Creen ustedes que los amantes dejaron de verse por eso? No, señor. Se vieron durante la noche en el campo, donde permanecían hasta momentos antes de amanecer, y se abrazaban y besaban.

Pasaron el verano y el otoño y llegó el invierno, que fué terrible y en extremo frío. Pero ni el rigor de la estación ni el miedo a los lobos, que en gran abundancia vagaban por el bosque, impidieron a Lorenzo y a María verse durante la noche. Los dos amantes no interrumpieron sus expediciones nocturnas, sin tener en cuenta los mil peligros que corrían.

Todas las noches salía Lorenzo de Lurey con su escopeta al hombro y María se escapaba de su casa apenas sus amos se habían acostado.

Una noche, Lorenzo Grillet, al llegar al sitio de la cita resbaló en la nieve, con tan mala suerte, que se rompió una pierna y se dislocó la muñeca izquierda. María trató de levantarse del suelo pero no pudo conseguirlo, viéndose precisada a arrastrarlo, hasta que pudo dejarle apoyado contra un árbol.

—Espérame aquí—le dijo.—Voy a Ursay en busca del médico, que vendrá a buscarte en su carruaje.

Había echado a andar la joven, cuando los pocos instantes oyó un disparo de escopeta y una vez que gritaba:

—¡Socorro!

—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa? ¿Eren tú quien ha disparado?

—Sí. He visto un lobo enorme, y he tirado sin poder hacer puntería y sólo para ahuyentar al animal.

—¿Y te parece que volverá?

—Indudablemente, y por eso, hija mía, debes moverte de este sitio, si quieres salvarte la vida.

—Pues bien; me quedo. Dame la escopeta.

Acto continuo cargó María el arma. Transcurrieron dos horas, cuando de pronto se oyó un ladrido y brillaron a lo lejos dos ojos era el terrible animal.

Lorenzo trató de levantarse, pero se lo impidió el dolor inmenso que sufría.

—No tires en seguida—dijo—y apunta a los ojos.

María disparó y erró al tiro; sin embargo, el animal retrocedió asustado.

Al cabo de media hora vieron a lo lejos los dos amantes cinco lobos sentados sobre sus patas traseras y precedido de otro, sin duda más osado y acometedor, que avanzaba lentamente.

—Oye—dijo Lorenzo a su compañera—dispara contra ese y si puedes matarle, los demás le seguirán en seguida y nos darán alguna tregua.

Salíó el tiro; el animal cayó en tierra herido de muerte. Los otros lobos echaron a correr en precipitada fuga.

—Corre, María—repuso Lorenzo—y cólcate ese lobo tan lejos como puedas. Por ahora no hay peligro, por más que nuestros enemigos tengan que volver apenas hayan saciado su apetito.

María obedeció. Pero al cabo de una hora estaba allí otra vez los cinco lobos.

Lorenzo sufría horriblemente, y María luchaba en vano contra la fatiga y el sueño.

La joven disparó tres o cuatro tiros, sin que lograra dar el blanco.

Al caer la noche, volvían los lobos a la espaldas y retrocedían a una distancia de metros y al poco rato regresaban al punto de partida.

Lorenzo y María comprendieron que estaban perdidos y que iban a morir. Abrazaron los dos amantes y esperaron sumidos en la muerte.

Pero ni María ni Lorenzo estaban destinados a tan triste fin. Quiso la Providencia que al amanecer regresara y de Saint Bonnet en mi carruaje, a donde había sido llamado para asistir a un enfermo.

Llevaba yo las riendas y mi criado, con la escopeta en las manos, inspeccionaba el camino con la mirada. Indudablemente, nuestros cascabeles intimidaron a los lobos, porque no encontramos ni uno sólo durante el trayecto.

Al llegar al almor, vimos el cuadro que acabo de pintarles. Bajé del coche y, con ayuda de mi criado, presté auxilio a aquellos infelices, a quienes abrigamos del mejor modo carnaje.

Eran las nueve de la mañana cuando llegamos a Ursay. Los colonos de nuestro diputado y la mitad de la aldea, intranquillos por la desaparición de María, corrieron a nuestro encuentro. Y en ese misma pieza donde hemos comido esta tarde y ante una bien enebudida chimenea, fué donde Lorenzo y su amiga nos refirieron lo que les había ocurrido en aquella terrible noche.

III

Uno de nosotros preguntó a nuestro huésped:

Y diga usted, doctor, ¿se casaron al fin los dos amantes?

—Sí, señores. Después de la aventura de los lobos, los padres de María no tuvieron inconveniente en casar en hija con Lorenzo Grillet.

El narrador guardó silencio.

Había cerrado la noche y el cielo reflejaba en el río sus primeras estrellas.

En aquel momento regresaba María a su casa con sus hijos. Al pasar por nuestro lado saludó sonriendo al doctor, y el doctor le dijo:

—Buenas noches, María.

MARCELO PREVOST.

Noticias

En algunas provincias se están formando sociedades para tomar parte en el censo de arrendamiento, por cinco años, del impuesto de cédulas personales.

Se encuentra gravemente enfermo y recibió los Santos Sacramentos, el opulento banquero D. Eusebio De Guarda, quien donó a la ciudad de la Coruña un templo, un instituto y un grupo escolar.

Dicen de Tarragona que a bordo del vapor Barandio, de la matrícula de Bilbao, ha ocurrido un desgraciado accidente.

Cuando en la bodega de proximaban dos cargas de sardina, cayeron éstas al fondo de la bodega donde trabajaba el estivador de este puerto, Esteban Baren, de cincuenta y cuatro años de edad, casado, produciéndose la muerte instantánea.

El marinero Joaquín García, de diecinueve años, natural de Coruña, que se hallaba en el entrepuente, fué arrastrado en la caída, produciéndose una herida gravísima, de la que falleció al llegar al puerto.

El muerto, conocido por el Mestral, era un honrado trabajador que gozaba de generales simpatías.

Esta desgracia ha causado profundo pesar.

La barca de pesca del bon, Santa Eulalia, ha dado parte de que su compañera la Virgen del Carmen ha naufragado ayer tarde en aguas de Salou, pereciendo seis hombres que tripulaban el barco. Este era de la matrícula de Cambrils.

Telegrafian de Washington a El Imparcial que el senado ha adoptado una resolución presentada por Mr. Lodge, en la cual se invita al secretario de Estado Mr. Olney, a suministrar informes acerca de la acusación formulada contra los militares españoles, suponiendo que mataron a un hijo del ciudadano norteamericano Sr. Lopez, en Sagua la Grande, ciudad de la isla de Cuba.

El Sr. Andrade, ministro de Venezuela, y sir Julian Pauncefote, embajador de Inglaterra en los Estados Unidos, han firmado según dicen de Washington, el tratado de arbitraje relativo a la frontera entre la Guayana inglesa y Venezuela.

Los árbitros ingleses son lord Herschall, antiguo gran canciller, y Collins Innes, magistrado del Tribunal Supremo.

Pueden estar tranquilos los comerciantes, industriales y fabricantes. El gobierno no ha pensado ni piensa en suprimir la visita de los expedientes de defraudación y la defensa por escrito a los denunciados, por que entiende que es una garantía para el contribuyente y un derecho del ciudadano.

El rumor de una supresión nació de que la revista semanal El Eco del Contribuyente propuso la desaparición de ese trámite, rumor sin fundamento alguno.

Se ha suicidado en las oficinas del Banco de Crédito de Zaragoza el probo empleado de la correspondencia, don Luis Vidal.

Al llegar a la oficina dirigíase como de costumbre, a su despacho, tomó asiento y se dispuso a trabajar en la oficina de correos, cuando se oyó un tiro en la oficina de correos, que fué instantánea.

Cuando ocurrió el suceso, se hallaba en el establecimiento mas que los ordenanzas.

Cuando llegó el inventor, Sr. Zapater, encontró el cadáver, que aún empunaba la pistola.

Durante el pasado año ha sido acuñado en la Casa Nacional de monedas mayor cantidad de piezas de plata que en los anteriores.

En 1894 se acuñaron monedas por valor de 17,049,726 pesetas, y el valor de las acuñadas en 1895 fué de 890,437.

En 1896 la terea ha sido bastante mayor toda vez que se han fabricado monedas por valor de 27,918,849,50 pesetas.

Ni con destino a la Península, ni con destino a las colonias, se ha acuñado ni una sola moneda de oro.

Solamente en lo acuñado este año ha ganado el tesoro cerca de once millones de pesetas.

La turba que ahorcó un negro llamado «Gus» Williams en Amite City, Luisiana, Nueva York, escribiéndole luego a balazos y se llevó prisioneros a los otros dos negros John Johnson y Archie Joiner, hizo sufrir a estos una muerte aún mas horrible que la inferida a su compañero.

Williams había asistido a su mujer y ese hecho les pareció suficiente a los asaltantes para ejecutarlo en cuanto lo sacaron de la cárcel. A los otros dos se le acusaba de haber dado muerte a la familia Cotton, compuesta de cinco individuos y para arrancarle la confesión de su delito, les hicieron presenciar la muerte de Williams, y andar luego doce millas hasta la finca en que aquella familia había vivido. Allí encendieron una gran hoguera, acercaron a ellos hasta que se encendieron sus ropas y sufrieron horribles quemaduras, y convictos ambos de su crimen por ese procedimiento de salvajes, fueron ahorcados los dos, sirviendo luego de blando a los fueños de los docecientos linchadores.

Estos dieron muestras de un raro fanatismo; unido a su cruel conducta, que permitieron al primero de los ajusticiados que rezara sus oraciones antes de morir, y al llegar cerca de la hoguera donde ahorcaron a los otros dos, entonaron todos juntos un himno religioso, cual si fueran a dar obsequio a una obra meritoria.

Dice Le Memorial Diplomatique, que a pesar de lo que en contrario escriben algunos diarios de Londres, parece averiguado que un sindicato inglés ha fundado una factoría en Vad-Nan sin pedir autorización al sultán de Marruecos. Añade el citado periódico que el emperador está resuelto a no tolerar semejante atentado contra su soberanía en aquellos territorios.

Uno de los más ricos propietarios de Bar-le-Dub, M. Damien, salió días pasados de caza con otras personas al monte de Brize. Al entrar en el cazadero salió una liebre y M. Damien se puso de rodillas para disparar; pero habiendo errado la escopeta dio a su primo René Gand, que se hallaba detrás de él, que le tirase. En ese momento en que éste apretaba el gatillo el desgraciado Damien se puso de pie, recibiendo en la mitad de la cabeza el tiro que iba dirigido a la liebre y que le dejó muerto en el acto.

TIMBRES

De goma y metal; tachadores en goma y metal; a puño y automáticos; teleadores y numeradores a pistón y automáticos en goma, bronce y acero; letras y festones en goma y metal para marcar ropa blanca; abecedarios y numeraciones de zinc para marcar toda clase de embalajes; timbres y cachets para la cera; punzones de acero para marcar cuero, madera, cobre, hierro, acero, etc.; timbre seco a puño y balanza; tenazas y plomos para precintar; máquinas perforadoras para taladrar cantidades en talones, letras de cambio, cheques, etc.; indispensables para casas de banca y comercio; placas y rufulos de hierro esmaltado; botanitas y tampones tinta en varios colores; y reparación a toda clase de timbres.

Esta casa garantiza sus sellos y repite gratuitamente los que no resulten del agotamiento del comprador.

Libreria Gelabert
Quint, 19 - Imprenta, 1

TERRITORIAL Y AMILARABIMIENTOS

sentado por el señor de los

— Ptas. 3 —

MUNICIPAL DE HACIENDA MUNICIPAL

Presupuestos municipales

150 Ptas.

2 Ptas.

LIBRERIA GELABERT
Quint, 19—Imprenta 1,

viduos Francisco Gómez Sureda, Ma-
- José Camero Pala-

Los señores don Juan de los Rios, Francisco Lopez, y Pedro Noguera, a cargo de la obra; Pedro Parelló

1

Carroll, Carl
-ST-92
-sib

meres
feren
gro-
blas
ellos,
empre

Los marineros han

PRIMA

21

[illegible]

S

elab

768911

Ami

...ceros oficiales para los ariab...
...de bolsillo. Te...
...de bolsillo. Te...

Lapins, marmottes, lièvres, musaraignes, campagnols, etc.

El Financiero

En Son Español

Se alquila una casa de recreo en la calle de Albi-

Tanto se alquila con muebles como sin ellos.

BIBLIOTECA ILUSTRADA

BIBLIOTECA ILUSTRADA

Temas en 8.º ilustrados con láminas.

LOS NIÑOS DE MI HERMANA

CUENTOS POPULARES RUSOS

CRITILLO Y ANDREMO, por Gra.

MILES ST ANDISH, por Longle-
How 50 centimos.

CUENTOS DE SHAKESPEARE
por Lamb; 1 peseta.

LIBRERIA GELABERT
Quint, 19 Imprenta, 1

PLAQUETAS DE INQUILINATO

grandes rebajas a 10 céntimos

LIBRERIA GELABERT
Imprenta de Gelabert

Imprensa de Coimbra.